



## Comité de Representantes

Aprobada en la 1220ª sesión

ALADI/CR/Acta 1209  
8 de julio de 2015  
Horas: 11:25 a 12:05

### ACTA DE LA 1209ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

#### Orden del Día

Despedida del Comité de Representantes del Excelentísimo señor Embajador Eduardo Francisco Contreras Mella como Representante Permanente de Chile.

---

Preside:

JUAN ALEJANDRO MERNIES FALCONE

Asisten: Pablo Ducros (Argentina); Benjamín Blanco Ferri (Bolivia); George Ney de Souza Fernandes, Félix Baes de Faria (Brasil); Eduardo Francisco Contreras Mella, Alex Rodrigo Chaparro Cavada (Chile); Alejandro Borda Rojas, Luz Marina Rivera (Colombia); Ofelia Arteaga Cárdenas (Cuba); Emilio Rafael Izquierdo Miño, Gustavo Anda Sevilla (Ecuador); Oscar Ricardo Gallegos Sánchez (México); Elvia Martínez Moor (Panamá); Raúl Cano Ricciardi, Miguel Ángel López Arzamendia (Paraguay); Augusto Arzubíaga Scheuch, Olga Lukashovich (Perú); Juan Alejandro Mernies Falcone, Pilar Silveira (Uruguay); Juan Carlos Gómez Urdaneta (Venezuela).

Secretario General: Carlos Alvarez

Subsecretario: César Llona

---

PRESIDENTE. A continuación, quisiera dar comienzo a una nueva Sesión Extraordinaria, la 1209, por la cual el Comité de Representantes despide al señor Embajador Eduardo Francisco Contreras Mella, Representante Permanente de Chile.

Como ustedes recordarán, el Embajador Contreras se incorporó al Comité de Representantes el 28 de mayo de 2014. En aquella ocasión, recuerdo muy bien toda una serie de comentarios que se hicieron atentos al frondoso currículum vitae del Embajador, que realmente destacaba la decisión de su gobierno de designarlo Embajador en Uruguay bilateral y además Representante ante el Comité de Representantes de la ALADI, alta responsabilidad que sin duda ha desempeñado con gran capacidad y solvencia.

En su bienvenida todos destacamos su larga y frondosa carrera profesional y, sobre todo, su compromiso con los derechos humanos, en su país y en el continente. Estoy seguro que en el marco de su presencia en Uruguay, tanto en lo bilateral como en este Comité de Representantes, ese compromiso ha quedado claramente manifestado en todas sus participaciones y exposiciones.

En tal sentido, su constante preocupación por la persona humana, por su dignidad y sus derechos, ha sido fundamental para orientar los trabajos de esta Asociación en torno a esos principios. Quisiera destacar también, como contribución muy importante, su permanente vocación integradora, producto no solo de sus principios sino también de su trayectoria vital, habiendo vivido en el exilio en Panamá, Cuba y México, lo cual le confiere sin duda una perspectiva latinoamericana a su personalidad.

Todo esto ha servido para acentuar también su vocación de diálogo, de diálogo permanente, de diálogo en todas las instancias que nos ha tocado atravesar en este año y pico que hemos trabajado juntos en el Comité de Representantes.

Quiero destacar, en ocasión de su incorporación, el Embajador Contreras recordaba a los próceres de América Latina; San Martín, O'Higgins, Artigas y Bolívar, también a Martí y sobre todo recordaba a Salvador Allende, y decía allí "nuestro Presidente, cuyos principios, cuya visión del mundo era privilegiar América Latina, trabajar por la unidad de nuestros pueblos, nuestros gobiernos, más allá de nuestras diferencias". Quiero recordar eso porque realmente siento que en todas sus actitudes y

en su personalidad y en su acción en este Comité de Representantes el Embajador Contreras sin duda ha encargado muy fielmente esa visión del mundo del Presidente Salvador Allende.

También en su exposición, el Embajador Contreras citaba palabras recientes de la Presidenta Michelle Bachelet: "Chile es un país con vocación de apertura al mundo, seremos un activo protagonista de la política regional", sin duda también en su accionar el Embajador Contreras ha sabido encarnar fielmente estos enunciados de la Presidenta Bachelet, como decía, siempre en el marco de una trayectoria de vida altamente comprometida con el continente y con la defensa de los derechos humanos en toda su extensión.

También me parece importante, en ese sentido, recordar lo que nos decía el Embajador Contreras "quiero decirles que conozco mucho esta región y que la amo ", eso realmente creo que es un compromiso de vida expresado en toda su trayectoria y que se ha expresado claramente en su accionar también aquí en el seno de la Asociación.

También nos decía el Embajador, y no quiero abusar de la cita pero me parece pertinente, "siento que la posibilidad de una América Latina unida, integrada, es absolutamente posible y necesaria". En esta despedida, que son tan comunes en nuestra carrera profesional y que en el caso del Embajador sentimos profundamente, realmente queremos expresarle que creemos que este sentimiento que nos expresaba ha podido ser ampliamente contemplado a través de su acción y de su pensamiento, de todas sus intervenciones aquí en el Comité de Representantes, de su actividad no solo en lo regional en el marco de la ALADI sino también en lo bilateral; en lo formal en las reuniones que hemos tenido pero también fuera de ellas, en las cuales quiero destacar asimismo la compañía permanente de su señora esposa, que también nos acompaña, y que estoy seguro es parte fundamental de la vida del Embajador Contreras.

Sin más, destacando entonces que creemos que el aporte que el Embajador ha realizado a este ámbito, en esa sabia mezcla -como señalaba en algún momento el Secretario General- de diplomáticos y políticos, ha sido muy importante para orientar los trabajos y las ideas de esta Asociación, darle un marco orientado hacia la importancia de la persona humana, de la dignidad de la persona humana y de sus derechos, por lo cual sentimos profundamente esta partida. Estamos seguros que continuará altamente comprometido, como lo ha hecho hasta ahora, con la causa de la integración latinoamericana y con la causa de los derechos humanos en la Patria Grande, como él señalaba.

Esta son nuestras palabras de despedida. A continuación quisiera ofrecerle la palabra al señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Gracias Presidente. Saludo primero a la compañera de nuestro amigo Eduardo.

Para mí es una jornada triste, yo esperaba que el Embajador Contreras fuera uno de los Embajadores que me despidieran a mí, dentro de dos años o algo así, y estaba también esperanzado en que estos dos años que nos quedan de mandato siguiéramos alimentando una amistad y un compromiso compartido que sentimos con el Embajador.

Es un momento para mí doloroso. Primero, porque como decía el Presidente, se pierde esa pluralidad de sensibilidades que enriquecen este Comité. El Embajador

Contreras jerarquizó, le puso una cuota de valor al Comité de tener una figura tan prominente, con tanto coraje, con tanto reconocimiento en América Latina sobre cómo se jugó en momentos difícilísimos con el tema de los derechos humanos en su país, y eso es emblemático al conjunto de las regiones. Todos lo que vivimos épocas desgraciadas en América Latina reconocemos mucho y valoramos mucho esa actitud.

Yo se lo expresé, cuando nos anunciaban que venía el Embajador Contreras nos pusimos extraordinariamente felices porque sabíamos que iba a contribuir básicamente a enriquecer, vuelvo a insistir, la pluralidad de sensibilidades. Y aparte en un Comité que tiene diplomáticos de muchos años, con mucha experiencia, que tiene también diplomáticos con determinadas orientaciones que le han hecho muy bien a este Comité también para la elaboración de la agenda; entonces la ida prematura del Embajador Contreras la verdad que nos genera un dolor.

No podemos estar contentos y decir, como decimos siempre, que la tarea que vaya a emprender sea exitosa, no lo siento así, y siento que es más pérdida que ganancia. Sé que hay una lucha por delante pero no lo puedo expresar de esa manera.

Por otro lado, un latinoamericanista de cuerpo entero, de cabeza, de alma y de corazón, entonces tener en la Asociación también a un Embajador con ese sentimiento, con esa nobleza, enfocada a las tareas que tenemos aquí en la ALADI, que es contribuir a la integración latinoamericana también es muy importante y ha sido para nosotros muy decisivo en esta valoración.

El tercer elemento, la condición humana. Como planteaba, la condición humana es esencial, la empatía que uno tiene con determinadas personas, la mirada compartida sobre muchos temas, el sistema de valores, y eso es muy importante porque son pilares centrales de lo que es la construcción de una amistad. En eso estábamos con Eduardo, en la construcción de una amistad porque nos conocíamos de referencia pero no nos conocíamos personalmente, entonces justo en la construcción de esa capacidad institucional, de ese compromiso institucional y la construcción de la amistad aparece esta obligación de volver, entonces tengo que reconocer que yo lo siento, vuelvo a insistir, como una pérdida desde el punto de vista institucional y desde el punto de vista personal.

Sé que se pueden repetir los lugares comunes, nos vamos a encontrar, la vida, la lucha, los ideales, pero quería plantear esto desde el sinceramiento más profundo que uno puede hacer en esta casa de integración; así que Eduardo no hay que desearte éxito en el sentido de la formalidad sino decirte que fue muy grato y emocionante conocerte, fue para mí muy buena esta relación, sumo a Ricardo Mitre también en esto porque es un sentimiento compartido, y saludo también a la compañera. Sé que te hubiera gustado quedarte y eso es lo que también más nos produce dolor.

El cariño que yo vi desde sectores de Uruguay con el Embajador Contreras, el respeto, el reconocimiento, eso también nos hacía bien a la ALADI, que estuviera Contreras acá era bueno para la ALADI. Esto va sin desmerecer al diplomático que venga, al funcionario, al político, a quien elija la Presidenta de Chile por supuesto, pero vuelvo a insistir que la presencia del Embajador Contreras enaltecía nuestro organismo.

Y vi y sentí como disfruta los avances de la integración y como sufre los conflictos, las contradicciones y los litigios pendientes que tiene la integración. Lo vi cómo está hecha carne en su vida el tema de Latinoamérica y la integración, creo que Benjamín también lo pudo compartir, lo va a compartir.

Bueno, después de estas palabras decir suerte creo que no, que sigas en la lucha que es lo tuyo y sé que esa lucha nunca concluye pero es tu vida. Te respeto, te valoro y te admiro. Un militante como Embajador y como persona.

Muchas gracias por haber estado acá este tiempo.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Secretario General. Quisiera ofrecer la palabra al señor Embajador Eduardo Contreras Mella, adelante.

Representación de CHILE (Eduardo Contreras Mella). Gracias. Lo primero que debo decir es que agradezco enormemente las quizá exageradamente generosas palabras del Presidente y del Secretario General.

Quiero recordar en un momento como hoy, que cuando yo estaba en los primeros cursos de la facultad de derecho en la Universidad de Chile, en la década del 60', se funda la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. El profesor Felipe Herrera, que era un gran economista chileno que después llegaría a ser el Presidente del BID, Ministro de Hacienda en Chile, etcétera, nos explicaba las bondades, las perspectivas de la ALALC. Pero no dejábamos de ver los alumnos que ya empezábamos a pensar de otra manera, alguna exagerada impronta económico-comercial a la ALALC, y lo discutíamos en clase, por lo tanto, nos formamos conociendo este organismo o sus orígenes.

Pasaron los años y estando en el exilio, en el año 80, conocemos de la suscripción del Tratado de Montevideo y de la transformación de la ALALC en la ALADI, que era otra cosa. Claro, en los 60 no partía todavía con fuerza el proceso de cambio en América Latina, en los años 80 ya han ocurrido muchas cosas, buenas y malas, gobiernos progresistas, dictaduras, convulsión social, movilización de masas, y la ALADI tiene una impronta distinta a la ALALC, sin duda, y yo la resumo en dos de sus principios fundamentales que son el pluralismo y la convergencia, que son instrumentos sin los cuales no habrá integración.

Entonces, seguimos muy de cerca lo que ocurría con la ALADI, y este deseo formulado ya en su propia declaración de principios de crear un mercado común no del sur sino latinoamericano, tarea pendiente, y fuimos viendo también las dificultades que significaban y como determinadas estructuras orgánicas fueron paralizándose o quedándose sin campos de acción, sobre todo cuando el mundo cambia, cambia la economía y el aperturismo de la economía, que tiene tantas conveniencias y tantos inconvenientes, sus riesgos y sus ventajas. Le plantea desafíos muy grandes a América Latina respecto de cómo la integración con el resto del mundo y ahí está ALADI, jugando un papel a mi juicio fundamental, no porque esté aquí ni por lo que se ha dicho, pero creo que ALADI hoy día es uno de los instrumentos prioritarios de integración en América Latina; primero porque existe, porque tiene vida real, porque trabaja de verdad. Pepe Mujica decía una vez, el ex Presidente, que menos tratados, menos reuniones y más acciones, y la ALADI traduce su estructura en acciones concretas.

Por eso y por lo que siento como parte de lo que es mi vida, hoy día hay un sentimiento encontrado, objetivamente, y son las sorpresas que nos da la vida. Primero fue una sorpresa estar aquí, jamás pedí ser Embajador de nada, soy un cuadro político, y recuerdo que un día caminaba en tribunales, a fines de abril del año pasado, hace poco más de un año, suena mi celular y me llaman de La Moneda que tengo que decidir si aceptaría ser Embajador en Uruguay y en la ALADI. Nunca me propusieron, nadie, nunca supe ni políticamente ni formalmente que había siquiera una

proposición y supongo que mi nombre ya estaba porque me llamaban para que aceptara.

Por supuesto que conociendo como conozco el Uruguay dije inmediatamente que sí, aceptamos. Dos o tres días después otra vez camino a tribunales suena mi celular y me llama este señor, Alex Chaparro -que yo no conocía- para decirme por teléfono “mire véngase, yo soy el Representante Alternativo, yo lo voy a apoyar en todo”, ya teníamos noticias concretas desde ALADI desde un llamado de Alex. Y bueno, terminamos finalmente integrados a la ALADI.

Siento que no pudimos hacer todo lo que hubiéramos querido hacer pero el balance en ningún caso es negativo, intentamos ayudar en lo que pudimos, y tengo la satisfacción de haber contribuido en algunas pequeñas cosas y en algunas no tan pequeñas y también tener grandes alegrías como haber conocido por fin personalmente a Estela de Carlotto, una persona que he admirado toda la vida, un referente de los derechos humanos en Chile, nunca había tenido la ocasión de conocerla personalmente a ella y a otras personas que he conocido aquí, y entre otros a ustedes, los Representantes Permanente y Alternativos, que me parecen grandes personas, que trabajan con un sentido de unidad, de pluralismo, de convergencia, que hace al espíritu de lo que es la ALADI.

Creo que también fue, debo mencionarlo, un placer trabajar con Benjamín Blanco, el Embajador de Bolivia. Nadie ignora las dificultades que tenemos entre nuestros países por problemas históricos ancestrales. Seguimos pensando que la solución no es otra que el diálogo y buscar la solución pacífica de los conflictos que tenemos entre nuestros países hermanos, y dentro de ese conflicto, en el marco de esa discusión, surgió un problema planteado por Bolivia en el que tenemos y seguimos teniendo posiciones contrapuestas respecto a la interpretación jurídica al reclamo al ATIT pero tener posiciones contrapuestas no puede significar que se impida dialogar y buscar soluciones y creo que, sin que ninguno de los dos países haya cedido sus posiciones desde el punto de vista legal, se han logrado avances que pueden ser menores pero no son tan menores para los transportistas que día a día intentan llevar mercancías de un país a otro. Por lo tanto, respecto del comercio, creo que lo que aquí se ha logrado gracias al apoyo de la ALADI no ha sido menor y nos sentimos muy tranquilos de haber contribuido en eso.

Como decía el Secretario General, persona a la que yo también admiro por su honestidad política, por su transparencia, por haber tenido gestos que no siempre hay en América Latina y que no olvidaremos, como él decía volvemos a lo nuestro en Chile, fue también otra sorpresa. Así como fue sorpresa el llamado al celular de que me venía a Uruguay fue también una sorpresa otro llamado, esta vez por escrito, curiosamente además felicitándome por la labor cumplida pero diciéndome que debía terminar la misión. Son los misterios de la política y lo asumimos y volveremos con la experiencia recogida en la ALADI, con mucha más fuerza a luchar por la defensa de los derechos humanos en nuestros países y en América Latina y también por la integración social, política y económica del continente.

Gracias a ustedes por la amistad y por las enseñanzas que de todos ustedes he recibido y también saludo con mucho cariño al señor Presidente, que ha sido también muy afectuoso y muy aleccionador en su trabajo para con nosotros.

Muchas gracias a todos.

- *Aplausos*

PRESIDENTE. Muchas gracias, Embajador Contreras. Quisiera cederle la palabra a Bolivia, adelante Embajador.

Representación de BOLIVIA (Benjamín Blanco Ferri). Muchas gracias, Presidente. Embajador, expresarle en lo personal el agradecimiento por la calidad humana, por la amistad que hemos podido cultivar en este corto tiempo, en este año que hemos estado trabajando. Nosotros consideramos que no son pequeños avances, que realmente hemos podido aportar mucho desde acá, desde la ALADI, para estos problemas que tenemos sobre el libre tránsito, como usted mencionaba sin dejar de lado nuestras posiciones y sin entrar en los temas de fondo hemos podido dar soluciones prácticas a los transportistas, a gente que día a día tiene que enfrentar ciertas condiciones. Estamos seguros que de no haber sido por su personalidad, por su sentido de justicia, no hubiera sido posible entablar este diálogo.

Para nosotros es muy importante, como decíamos, nuestro mismo Presidente agradecido por este espacio, y es muy importante para nosotros continuar trabajando en este sentido.

Nosotros también pensamos que esta Asociación pierde mucho con su partida pero a la vez sentimos la satisfacción de saber que seguirá con un trabajo tan comprometido y valiente que realiza usted por la defensa de las numerosas víctimas de violaciones de derechos humanos, que necesitan de usted y de su coraje para reclamar justicia.

Para nosotros, usted es un auténtico símbolo de valentía y de coraje, me siento realmente privilegiado de haber podido compartir y trabajar con usted. Lo vamos a extrañar mucho Embajador. Todo mi respeto, cariño y sobre todo mi admiración.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Bolivia. Quisiera pasarle la palabra a Colombia, adelante Embajador.

Representación de COLOMBIA (Alejandro Borda Rojas). Muchas gracias, señor Presidente. Seré muy breve porque su intervención y la del señor Secretario General, la del Embajador de Bolivia, prácticamente han dicho todo lo que yo quería decir, sin embargo, quiero en nombre de la Representación de Colombia, hacer un especial reconocimiento a la persona del Embajador Eduardo Contreras. Desde un primer momento, conocimos sus maravillosas calidades personales y particularmente sus calidades profesionales como abogado.

Su historia personal lo constituye en un verdadero protagonista de la historia de su país y de nuestra América, su visión democrática de nuestra integración, de la causa de los derechos humanos y, en particular, las intervenciones que tuvimos la suerte de escuchar en esta casa de la integración, nos hace ver en el Embajador Contreras un ejemplo de lo que debe ser no solamente un político, como es su vocación y él mismo lo ha dicho, sino como debe ser un gran diplomático.

Quiero resaltar y además hacer mías, con su venia querido Embajador, las palabras que acaba de mencionar respecto de la importancia del diálogo como vía de solución y de acercamiento entre los países. Yo quisiera resaltar particularmente y quiero dejarlo así registrado en el Acta de hoy, la intervención del Embajador Contreras hoy es verdaderamente paradigmática y se la agradezco particularmente porque una vez más, y espero que no sea la última y en otras ocasiones tengamos la oportunidad de escucharlo, nos ha dado una verdadera lección, como buen profesor universitario que además es.

Nuestros mejores votos por la continuación de su carrera, de su regreso a Santiago. Esperamos que en el medio de la Cancillería, si finalmente está usted allá, tengamos la oportunidad de intercambiar opiniones y experiencias respecto de la riquísima historia que tiene usted como abogado de los derechos humanos y desearle a usted y a su señora esposa un feliz retorno a casa. Muchísimas gracias.

PRESIDENTE. Muchísimas gracias, Embajador. Quisiera pasarle la palabra a Ecuador, adelante Embajador.

Representación de ECUADOR (Emilio Izquierdo Miño). Muchas gracias, señor Presidente. Quiero empezar expresando un sentimiento muy personal que tengo en este momento y es el de lamentar. Lamentar que nuestro colega, amigo, Eduardo Contreras, tenga que retirarse. Lamentar porque ha sido muy poco tiempo el que hemos podido disfrutar de su experiencia, de su amistad. Ha sido demasiado corto el tiempo para poder aprovechar plenamente de todas las enseñanzas que uno puede recibir de una persona que ha tenido una vida ejemplar; y en eso destaco y al mismo tiempo expreso, la gran alegría y el gran privilegio de haber estado con él estos meses porque se trata de una persona con una dimensión universal y nada menos que como defensor de los derecho humanos, que eso le pone en un nivel aún más alto.

Quiero felicitarle también por las palabras que nos ha dado esta mañana, yo también me he sentido directamente emocionado por lo que ha dicho, por la altura, la caballerosidad con la que él ha expresado lo que nos dijo hace unos minutos.

Quiero agradecerle por la amistad que me ha brindado, quiero agradecer también a Rebeca por la amistad que nos ha brindado a mi mujer y a mí, agradecerle por su presencia aquí entre nosotros.

Quiero rendir un homenaje a Chile a través del Embajador Contreras pero un homenaje, fundamentalmente, a quienes a mí más me han inspirado en etapas importantes de mi vida, que son los poetas. Quiero rendir homenaje a través de Eduardo y de Rebeca a Gabriela Mistral, a Pablo Neruda, a Vicente Huidobro, Nicanor Parra, Gonzalo Rojas, son los poetas que he llevado siempre en mi cabecera y me han inspirado enormemente.

Quiero terminar un poco rompiendo los esquemas de los formatos de este tipo de reuniones que tenemos y quiero leer unos versos, si me permiten, no voy a leer todo el poema de Pablo Neruda que se llama "Oda al caldillo de congrio", pero voy a leer la parte final. No voy a leer todo para no tomar el tiempo que tienen los Representantes que me van a suceder en la palabra pero también porque quiero que después de esto lo vuelvan a leer quienes ya lo han leído o le lean quienes no lo han hecho en su totalidad porque es un poema muy hermoso que habla del Chile profundo, habla de colores, de olores, de sabores.

Este poema, que es muy bello, termina de la siguiente manera: "... entonces que entre el congrio y se sumerja en gloria, que en la olla se aceite, se contraiga y se impregne. Ya sólo es necesario dejar en el manjar caer la crema como una rosa espesa, y al fuego lentamente entregar el tesoro hasta que en el caldillo se calienten las esencias de Chile, y a la mesa lleguen recién casados los sabores del mar y de la tierra para que en ese plato tú conozcas el cielo". Gracias.

PRESIDENTE. Muchísimas gracias, señor Embajador. Quisiera cederle la palabra a Cuba, adelante.

Representación de CUBA (Ofelia Arteaga Cárdenas). Muchas gracias, señor Presidente. ¿Qué puedo decir? que con pesar y con tristeza despidió al Embajador de Chile. Más que Representante de Chile en este mecanismo de integración, su trabajo, su dedicación, sus conocimientos brindados, para Cuba él es más que eso, es el hermano de Cuba. Sus primeros años de exilio fueron en Cuba, trabajó con el cubano común, trabajó en Alamar, haciendo los edificios en donde después vivió.

Para nosotros si es mucho dolor que se vaya, lo digo sinceramente, pero siempre le recordaré como la canción de Pablo Milanés “Yo pisaré las calles nuevamente”, y seguro más temprano que tarde nos veremos en las calles de Cuba, caminando nuevamente, y no solamente en las calles de Cuba, en las plazas de Santiago de Chile, y ahí nos encontraremos. Y también hablo en nombre de la Embajadora Mercedes Vicente, con la cual tiene una magnífica relación más allá del trabajo del día a día aquí en Uruguay sino también del reconocimiento de su presencia en Cuba y de su trabajo, de que fue y es un cubano más para nosotros.

Te deseo todo el éxito y esto no es un hasta luego, esto es un hasta siempre, nos veremos. Un abrazo y también para Rebeca que también vivió en Cuba y tuvo las experiencias de nosotros, del día a día, de la mujer cubana luchando con nuestras dificultades pero ella estuvo presente también en ese momento.

Muchas gracias a los dos por brindarme su amistad y les deseo muchos éxitos, todo lo bueno y que nos encontremos pronto, en Cuba o en Chile, pero que nos encontremos pronto. Gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, quisiera ofrecerle la palabra a Paraguay, adelante.

Representación de PARAGUAY (Raúl Cano Ricciardi). Gracias, señor Presidente. En nombre del Embajador Saguier, que lamentablemente no ha podido estar y me pidió encarecidamente decir unas palabras por la partida del Embajador Contreras.

El Embajador Contreras con su trayectoria, por sobre todas las cosas como un férreo defensor de los derechos humanos, merece el respeto y admiración no solamente de la Representación del Paraguay sino del gobierno y sobre todo de la sociedad paraguaya.

El Embajador Contreras le dio ese sentido humanista a esta casa de la integración. La trayectoria del Embajador Contreras en su lucha en su país, y que eso trascendió a toda Latinoamérica, merece el respeto y la admiración del pueblo paraguayo y de nuestra Representación.

Embajador Contreras, a pesar de haber compartido con nosotros poco tiempo, usted se lleva el respeto y la admiración y le deseamos el mejor de los éxitos en sus nuevas funciones. Usted dijo así es la función política, tiene sus vaivenes, pero estamos seguros que esa experiencia que usted pudo recoger de aquí y la experiencia que nosotros pudimos recoger con su impronta le será de alguna manera útil en su nuevo emprendimiento y por favor nunca deje de defender esa causa que con tanta nobleza empezó hace mucho tiempo, que es la causa de los derechos humanos.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Paraguay. Quisiera pasarle la palabra a Venezuela, adelante.

Representación de VENEZUELA (Juan Carlos Gómez Urdaneta). Gracias presidencia. En nombre del Embajador José Félix Rivas Alvarado, quisiera intervenir

en la despedida del Embajador Contreras Mella de este Comité de Representantes sumándome por supuesto a lo que se ha dicho de su persona en las intervenciones anteriores.

Personalmente, desde que me tocó participar acá y recibir al Embajador, el año pasado, hemos tenido una relación muy cálida, tanto en el Comité como fuera del Comité. Reconozco su gran vocación humanista. En las conversaciones, en este trato que personalmente he tenido con el Embajador, reflejan en él las cualidades de un buen revolucionario, de una persona políticamente comprometida, una persona que sigue estando en el frente de la lucha.

Recuerdo muy particularmente la intervención que hizo en este Comité cuando el asesinato del diputado Robert Serra en Venezuela, recuerdo su intervención en defensa de lo que ocurría en Venezuela en ese momento, por eso nuestro agradecimiento.

Yo quisiera decirle al Embajador que seguiremos caminando por las grandes alamedas, como hombre y mujeres libres, para la búsqueda de una sociedad mejor. Gracias Embajador, estoy sumamente encantado de verlo, conocerlo y de encontrarlo próximamente.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Venezuela. Quisiera pasarle la palabra a Perú, adelante Embajador.

Representación de PERU (Augusto Arzubiaga Scheuch). Muchas gracias, Presidente. Aunque el Secretario General nos ha prohibido desearle muchos éxitos, yo sí le deseo muchos éxitos, estoy seguro que le va a ir muy bien y en lo que tenga que hacer va a tener definitivamente éxitos.

Pero también quiero mencionar algo un poco egoísta de mi parte porque la verdad que yo he estado solamente cuatro meses y es el que menos ha disfrutado de la presencia del Embajador Contreras y me da mucha pena que se esté yendo justamente por sus dotes intelectuales y personales, su señora esposa, esa calidez que tienen los chilenos, país en el cual he vivido y al que quiero mucho, siempre me atrae y el Embajador Contreras es un personaje de alto vuelo, de una gran posición intelectual, histórica, que ha jugado un papel muy importante entonces tengo mucha pena que se vaya. Le deseo el mayor de los éxitos. Mucha suerte y gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Embajador. Quisiera pasarle la palabra a México, adelante.

Representación de MÉXICO (Óscar Ricardo Gallegos Sánchez). Gracias. Embajador, a México le duele mucho su partida. En mi caso, lo respeto mucho por su condición humana, su trato hacia mí especialmente. El Ministro Alejandro de la Peña lamentablemente no pudo estar aquí porque está de vacaciones pero le manda el mejor de los éxitos para su vida.

Recordando las palabras que en su momento dijo aquí el Embajador Felipe Enríquez, de que el Embajador Eduardo Contreras hablaba mejor el mexicano que muchos mexicanos, y es algo que tenemos que reconocer porque él también estuvo en México viviendo mucho tiempo y aquí voy a entrar en un conflicto con Cuba, porque también lo queremos nosotros por allá Embajador de nuevo, que esté viviendo con nosotros, allá tiene su casa totalmente, cuando quiera regresar no dude en tocar la puerta con nosotros.

Por otra parte, algo que le reconozco al Embajador es que me recuerda mucho a mi padre, desde la parte física, la parte de calidad humana, y este sentimiento ha sido mutuo y la verdad a mí en lo particular me duele mucho su pérdida, como viví poco con usted varias experiencias.

Embajador, no le digo “ahí nos vidrios” sino un hasta siempre. Muchos éxitos.

PRESIDENTE. Muchas gracias, México. Quisiera pasarla la palabra a Brasil, adelante señor Ministro.

Representación de BRASIL (George Ney de Souza Fernandes). Muchas gracias, señor Presidente. No queda más que sumarme, en nombre de la Embajadora Graça Carrion y en mi propio nombre, a este sentimiento de despedida del Embajador Contreras, que nos une a todos.

En nuestro caso no es solamente ALADI, no es solamente Brasil – Chile, la Embajadora Graça vivió en Chile dos veces, yo una vez bajo su comando, y el Embajador Contreras ya era para mí un símbolo, un símbolo muy importante. Yo, como ex profesor de la Universidad de Chile, lo conocía de nombre por cierto, y en el camino de mi casa a la Embajada, a la Universidad, pasaba por el barrio de Ñuñoa donde él tiene su residencia.

Nosotros lo admiramos muchísimo, Brasil admira muchísimo la labor del Embajador Contreras en pro de los derechos humanos. Creo que el señor Secretario General fue muy feliz en sus expresiones personales sobre las inquietudes de esta partida y recojo también la concepción del Embajador de Ecuador, menciono no un poema sino el título de un libro de Neruda “Veinte poemas de amor y una canción desesperada”; Brasil se une no a los veinte pero sí a doce o trece poemas de amor, amor profesional que se dice por usted aquí, y no esperamos ninguna canción desesperada.

Lamento también, sinceramente, no poder compartir y convivir más con usted y le deseamos toda la felicidad. Gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Brasil. Quisiera cederle la palabra a Argentina, adelante.

Representación de ARGENTINA (Pablo Ducros). Gracias presidencia. Seré muy breve porque me parece que las palabras del señor Secretario General y de los señores Representantes Permanentes que me antecedieron en el uso de la misma han sido seguramente más elocuentes y más claras de lo que yo podría expresar. Obviamente, compartimos esos sentimientos y las expresiones que se han dicho acá, en este Comité.

Argentina reconoce el trabajo permanente del Embajador Contreras en pos de la lucha por los derechos humanos en la región y por la integración. Le agradecemos la impronta que usted ha otorgado a los trabajos de esta Asociación en su tiempo como Representante Permanente de Chile. Simplemente queremos decir que su ausencia en esta Asociación seguramente va a ser sentida. Gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Argentina. Chile tiene la palabra.

Representación de CHILE (Alex Rodrigo Chaparro Cavada). Muchas gracias, señor Presidente. Quería compartir un poco, desde mi perspectiva. Cuando yo fui nombrado en este cargo en la ALADI, la verdad que siempre imaginé que me iba a

tocar relacionarme con gente o Embajadores del mundo de la diplomacia, con personas -no quiero desmerecer a nadie- que habían hecho de su trayectoria las relaciones internacionales, el hecho de ser un funcionario diplomático y no tener tanto background en otra área.

Cuando, al poco tiempo de yo estar acá, me notifican que por el cambio de gobierno el nuevo Embajador era el abogado Eduardo Contreras, yo lo sentí como algo realmente impensado. De partida, es el único Embajador que tuvo al inicio del gobierno de la Presidenta el partido en el cual él milita, entonces eso ya era algo totalmente raro. Pero cual fue más mi sorpresa cuando ocurrió la llamada que el Embajador acaba de decir, yo sin conocerlo más que por los medios de prensa por su labor en derechos humanos. Yo lo llamo por teléfono a su celular, que me lo conseguí, y me encuentro con una persona tan horizontal, me dice de partida que él está muy interesado en la ALADI, que me agradece la llamada y que por cierto él quiere ya venir, y esa horizontalidad que hubo realmente me impactó mucho.

Pasó el tiempo de adaptación, el Embajador se incorporó al Comité como ya ustedes han podido ir rescatando en sus intervenciones anteriores, pero ¿qué es lo que quiero decir? que él también llegó a una Embajada a ver los temas bilaterales y donde hay también un par de conflictos intra Embajada. A él de partida le llamó mucho la atención que la Embajada estuviera muy oscura, muy cerrada a la calle. También se atiende a la gente que viene a hacer trámites consulares, “no puede ser que haya una puerta de madera y no haya ni una ventana”, y pidió que se abrieran las cortinas de metal, que esto tuviera luminosidad, que se viera que era una puerta abierta. Eso cambió la impronta del edificio -que no es muy bonito- que se vea más abierto, más acogedor.

Él nos reunió -no debía haber llevado tres días- a todos los funcionarios, desde el primer diplomático de rango hasta el último funcionario, en una mesa grande en la cual nos trató a todos de tú a tú y escuchó los problemas, nos hizo parte de hacer un grupo horizontal, un grupo sin diferencias, en que todos se expresaran de igual a igual, que todos podían tener el mismo tiempo para explicar o hacer manifiesto su parecer respecto al ambiente laboral y la situación de la Embajada. Todas esas cosas a mí realmente me hicieron descubrir una persona de la cual no me imaginé nunca que iba a ser así, o que una persona en este cargo podía ser así.

Posteriormente, en términos personales, me tocó un par de veces que el auto oficial estaba en el taller y le ofrecí “Embajador vivo a media cuadra, lo paso a buscar”, y la verdad que yo agradecía que ese auto estuviera en el taller porque las conversaciones de la vida, de su historia, de poder hablar ya no del tema Bolivia, que viene alguien a la reunión o no, el poder conocer al Embajador y su experiencia tan sufrida y también tan valiente, la verdad que lo que más extraño es que ese auto no hubiera estado más tiempo en el taller.

Yo quiero terminar mi intervención simplemente agradeciendo la amistad del Embajador, de su compañera que accedió a venir pese a que no quería, yo lamento profundamente pero quiero ver el lado positivo, conocí a una gran persona y quiero hablar en presente, estoy conociendo a una gran persona.

Esto espero que no termine acá, nuestra amistad se puede seguir enriqueciendo y pienso que hay un sentimiento de mucho dolor en la Embajada de Chile en Uruguay por esta temprana partida, pero la vida continúa y quiero ver el lado positivo, la gran oportunidad que tuve de conocer al abogado de derechos humanos Eduardo Contreras y a su señora, de verdad estoy muy contento por ello. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias. Sin duda, creo que todas las manifestaciones han sido muy claras en cuanto al pesar que nos causa la partida del Embajador Contreras y de su compañera. Nos resta desearle un feliz regreso a Santiago y, de alguna manera, corporizar ese afecto que ha sabido cosechar en este tiempo en recibir una bandeja recordatoria de su gestión como Representante Permanente de Chile ante la ALADI.

- *Se entrega bandeja recordatoria.*

... A continuación, deseamos invitar a los señores Representantes Permanentes a tomarnos la foto recordatoria.

- *Se toma fotografía recordatoria.*

... Levantamos entonces esta sesión y los invitamos a un brindis de honor. Gracias.

---